



Aunque en este largo país de desastres llamado Chile se confunde la crítica literaria con una empresa de demoliciones desde que Alonso marcó una pauta, personalísima por lo demás, en dicho ejercicio, me parece que la tarea de un crítico literario es sobre todo general entusiasmos y estímulos lecturales en los posibles lectores de una obra. Señalar falencias o redundancias en ella tiene sentido en la medida que le sirvan de toda utilidad a su autor. Señalaco lo anterior, pase a hablar del segundo libro de relatos del escritor magallánico, Óscar Barrientos Bradasic, *Cuentos para Murciélagos Tristes*, el cual se encuadra al centro de una trilogía comenzada con el inolvidable *El Diccionario de las Veletas y otras Relatos Portuarios*, publicado el año anterior. Barrientos no solo un escritor con inuditable oficio sino que, sobre todo, es al igual embarcado para siempre en el respiro del lenguaje y de las infinitas perspectivas que éste conlleva.

Precisamente, lo primero que sorprende es el tratamiento cuidadoso de éste; a través de la sugerencia y de una permanente tensión entre prosa y poesía (como muy bien lo señala el poeta Clemente Riedemann en la contratabaja) nos encontramos con un lenguaje nómada, recreador constante de la realidad como un conjunto de realidades difusas, en la cual el pesimismo, el desencanto y la lucidez se conjugan como un juego de máscaras o de sombras que nos llevan a reconocernos en cada uno de los personajes que pueblan estos relatos, siempre del lado de las pequeñas historias o de los perdedores ("yo que solo desde el fracaso se puede escribir la historia de la lucidez", p. 47). Y esta obsesión de Barrientos (que marca la tóni-

ra de su narrativa) ya la encontramos en su poesía: "cuando escribiremos la historia los tristes", nos dice magistralmente en el poemario *Elegía de los Cantares Sucios*. Pues no hay lugar aquí para la épica optimista ("Qué es la épica sino un emplazamiento a la cordura...", p. 24), sino para aquello que Deleuze y Guattari llaman, hablando de Kafka, "una literatura menor", es decir, intensidad más que representación, expresión más que impresión, metamorfosis y movimiento—rizoma. No por nada el autor nombra el lugar de sus ficciones "Puerto Peregrino". Peregrino de peregrinar, es decir, donde lo nómada (lo pasajero) es el agenciamiento del deseo colectivo, pero al mismo tiempo, peregrino como levedad o como "ídea peregrina", es decir, como mera fabulación o como algo artojado, sin justificación ninguna ("en esa gran casa de orates llamada memoria", nos dice en la p. 98).

En ese sentido, también, lo magallánico (el confín del mundo, donde el "estar de paso" se evidencia de modo ineludible) está todo presente en este Puerto Peregrino, lugar de encuentros y desencuentros de personajes misteriosos, dolorosos, insultos, tristes y borrachos, pero peregrinos no de un puerto cualquiera sino que de un puerto del fin del mundo (los relatos están perfectamente hermanados entre sí, salvo, tal vez, el diminuto "Pata de Fierro", que no agrega nada al conjunto ni tampoco logra igualar a esa joyita que es "Festal de Fausto", igualmente diminuto, de su libro anterior). Aunque esto último no tenga importancia a la hora de afirmar a los futuros lectores de este libro que estamos frente a un joven y emergente escritor chileno que dará mucho que hablar.



869006
Cuentos para
murciélagos
tristes
Óscar Barrientos
Editorial
Cuarto Propio, 9004
126 páginas

Lenguaje nómade [artículo] Cristián Vila Riquelme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vila, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lenguaje nómade [artículo] Cristián Vila Riquelme.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile